



***Jesús,
fuente de agua viva***



Orientaciones Pastorales 2014-2019

Hacia donde caminar:

Objetivo General

Ser Iglesia en estado
de Misión Permanente:
Sacramento de Jesucristo vivo,
Quien nos revela
el amor misericordioso del Padre;
Iglesia Madre que sale al encuentro,
recibe, escucha, reconcilia y sana.

De qué modo recorrer el camino:

CRITERIOS PASTORALES

1. **PROFUNDIZAR LA IDENTIDAD CRISTIANA DE DISCÍPULOS MISIONEROS:** mediante la formación en la enseñanza de la Iglesia, fortaleciendo el sentido de pertenencia eclesial; y fomentando la espiritualidad de comunión, la corresponsabilidad y la participación en la misión.
2. **FAVORECER EL ENCUENTRO CON JESÚS,** promoviendo el primer anuncio con la presencia, el testimonio, el diálogo y el kerigma; realizar verdaderos caminos de iniciación cristiana, siguiendo el Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos, que lleven a confesar la fe, celebrar la Eucaristía dominical, vivir la caridad y ser testigos de Cristo.
3. **IR AL ENCUENTRO DE LAS PERSONAS QUE ESTÁN EN «LAS PERIFERIAS EXISTENCIALES:** las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria».
4. **HACER RESPLANDECER LA MATERNIDAD DE LA IGLESIA,** con la vivencia y testimonio de la misericordia, buscando la forma de atender a los heridos del camino, promoviendo la pastoral de la escucha, repensando los lenguajes para el diálogo. La Virgen María es ejemplo del afecto materno, con el que es necesario estén animados todos los que participan en la misión de la Iglesia (cfr.LG 65).

LOS DESAFÍOS PASTORALES DE NUESTRO TIEMPO

La profundización en este pasaje del Evangelio nos ha permitido ver la realidad, así como nuestra vida y vocación de discípulos con una mirada renovada.

Escuchamos también, con mucha atención, las palabras del Papa Francisco en su encuentro con el Comité de Coordinación del CELAM en Río de Janeiro, durante la Jornada Mundial de la Juventud.¹

Allí, Francisco señala dos grandes desafíos para los discípulos misioneros de Jesucristo:

- **La renovación interna de la Iglesia:** la Conversión pastoral que implica «creer en el Evangelio, creer en Jesucristo portador del Reino de Dios y su irrupción en el mundo, en su presencia victoriosa sobre el mal; creer en la asistencia y conducción del Espíritu Santo; creer en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y prolongadora del dinamismo de la Encarnación».
- **El diálogo con el mundo actual,** cuyo fundamento reside en estas palabras del Concilio Vaticano II: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo».²

Abriendo nuestro corazón, dejamos iluminar nuestro discernimiento por la Palabra de Dios y las palabras orientadoras del Sucesor de Pedro, para reconocer los desafíos prioritarios que nuestra realidad nos plantea.

1. BUSCAR Y RECIBIR A LA GENTE HERIDA. Fuera y dentro de la Iglesia encontramos personas heridas, desanimadas, desmotivadas, desencantadas... Son las que están en las «periferias existenciales» y en las periferias emergentes, a veces en

¹ Francisco. Discurso en el Encuentro con el Comité de Coordinación del CELAM en el Centro de Estudios de Sumaré. Río de Janeiro, 28 de julio 2013

² Son las palabras iniciales de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el Mundo Actual, citadas por Francisco en su Discurso al Comité de Coordinación del CELAM

CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA

los núcleos más duros de pobreza y miseria: niños y adolescentes pobres, jóvenes desorientados frente al futuro, madres solas y diversas realidades de familia, ancianos abandonados, enfermos, presos.

Vivimos un cambio de época en el que muchos ven acrecentar su sed de sentido, su sed de trascendencia, frente al vacío, el egocentrismo, el individualismo, la fácil ruptura de vínculos y afectos, los fracasos sucesivos, el abandono, la excesiva preocupación por el bienestar material.

El encuentro con las personas heridas nos llama a asumir nuestra parte de responsabilidad como comunidad eclesial. Francisco nos señala las heridas de «gente que se fue [de la Iglesia], que se quedó a medio camino, se confundió, que se desilusionó».³ Tenemos que revisar nuestra mirada y actitud «autorreferencial», centrada en nosotros mismos, desde nuestros prejuicios, nuestra forma de ver y decir la verdad. Dejándonos tocar también nosotros por la Misericordia de Dios, salir de nosotros mismos y abrirnos al encuentro y al diálogo.

2. SANAR LAS HERIDAS Y ABRIR UN NUEVO HORIZONTE A UNA HISTORIA TRUNCADA. «Marcaría como prioridad [...] ese apostolado de la misericordia; la dimensión misericordiosa de la Santa Madre Iglesia, la maternalidad de la Iglesia que cura heridas».⁴

Francisco plantea con insistencia la imagen de la Iglesia como «hospital de campaña» (campaña militar): «después de una batalla, lo primero que hay que hacer en un hospital de campaña es curar las heridas. Creo que hoy día la pastoral tiene que plantearse seriamente eso».⁵

¿Por dónde empezar? Nos ayudan las preguntas que hace Dios en el libro del Génesis:

«¿Dónde estás?»⁶; «¿Dónde está tu hermano?»⁷.

¿Cómo anunciar a Jesús en el mundo de hoy? Poniendo en contacto las heridas del hombre actual con Jesucristo resucitado.

³ Francisco. Discurso al Comité de Coordinación del CELAM, ya citado.

⁴ Ídem.

⁵ Ídem.

⁶ Gén 3:9 «Yahveh Dios llamó al hombre y le dijo: '¿Dónde estás?'».

⁷ Gén 4:9 «Yahveh dijo a Caín: '¿Dónde está tu hermano Abel?' Contestó: 'No sé. ¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?'».

CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA

De este modo, vivir y transmitir la maternidad de la Iglesia: teniendo capacidad de ternura, de escucha, de diálogo y acompañamiento pastoral para el encuentro con Cristo vivo en la Iglesia.

3. PRESENTAR LA VIDA PLENA Y LA SALVACIÓN EN JESUCRISTO. «Soy Yo, el que habla contigo» (Jn 4,26). La conversión pastoral que implica «creer en el Evangelio, creer en Jesucristo» es conversión para la misión, para pasar «de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera».⁸

Jesús, «el que habla con» la Samaritana nos introduce en la dinámica del diálogo con su dinámica de escuchar y de decir, con su encuentro con los demás como interlocutores.

Para la comunidad cristiana, implica volver a la fuente del Agua Viva, al proyecto de Dios: la escucha de Jesús en el Evangelio y en el magisterio de la Iglesia; sin olvidar la escucha de la humanidad con sus gozos y esperanzas, angustias y tristezas. Desde esa doble escucha, desde nuestra identidad de discípulos misioneros, presentar a Aquel en quien creemos.

4. FORTALECER LA FAMILIA Y PROMOVER LA EDUCACIÓN INTEGRAL DE LOS HIJOS. En nuestra Carta Pastoral con motivo del Bicentenario (1811-2011) «Nuestra Patria: gratitud y esperanza» hemos reflexionado sobre dos realidades que ahora proponemos como prioridad transversal en todo nuestro quehacer pastoral: la familia y, junto a ella, la educación que reciben nuestros niños y jóvenes.

En esos campos queremos:

- Contribuir a sanar y afianzar los vínculos familiares: la fidelidad de los esposos, reflejo del amor con que «Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella» (Efesios 5,25); la apertura al precioso don de los hijos, «herencia del Señor» (Salmo 127,3) multiplicando las iniciativas que lleven a ese fin.
- Promover el cuidado y la educación de los hijos en todos los niveles. Seguir trabajando para conquistar una real libertad de enseñanza e impulsar una adecuada formación en la fe.³⁰

⁸ V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe, Aparecida, 2007. Documento Conclusivo, N° 370.8